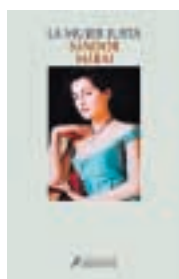


## «LA MUJER JUSTA»



NOVELA

### «La mujer justa»

Sándor Márai. Ed. Salamandra.  
416 páginas. 19 euros. \*\*\*

## LA HONESTIDAD LITERARIA DE UN PEQUEÑO BURGUÉS

Una vez que se agarra, es difícil soltar el tenso hilo emocional de una historia en la que Sándor Márai (1900-1989) exhibe con todo lujo de palabras el enigma de la conciencia humana, esa conjunción de vulgaridad y lucidez que define la naturaleza de hombres y mujeres, como un magma dolorosamente sumergido bajo los diferentes estratos que parcelan el juego social. *La mujer justa* se compone de tres historias, tres puntos de vista, que remiten al Budapest de la Segunda Guerra Mundial, al intachable y anodino estilo de vida que el autor húngaro había aireado ya en *Confesiones de un pequeño burgués* (1934).

La soledad elemental del individuo es una silueta perfectamente recortada en un tapiz familiar tejido a base de voluntad de clase, buenas costumbres, conversaciones insustanciales y silencios que son el meollo de la historia, un territorio que pocos saben cosechar con las palabras justas.

El relato de la primera esposa de Péter, un Schopenhauer capaz de interpretar la escena más conmovedora del volumen (p.195), abre el torrente narrativo de una voz esencial, experta en recovecos, que conoce al detalle las fronteras (evidentes o invisibles, naturales o aprendidas) entre un burgués y una campesina, entre un hombre y una mujer. Márai nos arroja al vacío existencial invitándonos a acariciar el regalo inaccesible de un amor que evita la complacencia de los temperamentos blandamente románticos.

Pese a que el último monólogo no está a la altura de los anteriores, quizá porque el personaje de Judit Áldozó solo podía conservar su magnetismo manteniéndose en la bruma de lo apenas revelado, es imprescindible este libro que Sándor Márai escribió con la dignidad de quien sabe que solo hay una cosa de la que el hombre justo deba avergonzarse. La cobardía.

Ana Abelenda

## LA REEDICIÓN DE UN CLÁSICO DE ROBERT GRAVES



Robert Graves en una imagen junto a Camilo José Cela

## LA GRAN EPOPEYA MARÍTIMA

Puestos a escoger una novela que se deje leer con sosiego a la sombra del estío, la prosa de Robert Graves es una apuesta certera, ya que su aroma a clasicismo y su brillante claridad narrativa —marca de la casa de los grandes autores anglosajones de todos los tiempos— componen un cóctel perfecto para paladear sin interferencias en las impagables siestas de agosto o, incluso, para degustar en esa biblioteca de arena llamada playa, que unos usan para tostarse y otros, en cambio, para meterse entre pecho y espalda los grandes volúmenes que el trabajo y otros enredos nos han impedido leer durante el crudo invierno.

La orilla del mar o el abrigo de un olivo son, por supuesto, el decorado ideal para leer la aventura de Jasón y los argonautas, los héroes que en el año 1225 antes de Cristo emprendieron su fabuloso periplo marítimo desde Yolcos (actual Volo) hasta Ea (hoy Kutais) para robar el legendario vellocino de oro, que custodiaba el rey de Cólquide, y del que se apoderó finalmente Jasón, que regresó a sus tierras con el botín y, de paso, con la hermosa princesa Medea. Para los que temen llevar demasiados gramos en la mochila veraniega, el sello Edhasa ha reeditado *El vellocino de oro* en un económico formato de bolsillo, que recoge además la excelente traducción del inglés original, firmada por Lucía Graves.

A partir de la abultada bibliografía existente sobre la leyenda de los argonautas (desde Homero y Hesíodo hasta los románticos ingleses, y con particular atención a

**El sabio Graves aporta una mezcla de devoción por los clásicos y de saludable irreverencia desmitificadora**



NOVELA

### «El vellocino de oro»

Robert Graves,  
traducción de Lucía Graves. Edhasa. 496 páginas. 10,95 euros. \*\*\*

*Las Argonáuticas* de Apolonio de Rodas —siglo III a. de C.—, como explica el propio Graves en el espléndido apéndice histórico de la obra, el autor va reconstruyendo esta deslumbrante epopeya, para lo que se ve obligado a comparar las diferentes versiones de los clásicos, que no coinciden ni en el itinerario de ida, ni en la ruta del regreso, ni siquiera en los protagonistas de la gesta. La revisión afecta hasta a la cronología de los trabajos de Hércules —uno de los ilustres tripulantes del *Argo*—, de quien algo sabemos por estos pagos atlánticos. Junto al forzado héroe y al astuto Jasón navegan en la galera otros insignes de la mitología griega, como Orfeo, Atalanta, Meleagro, Cástor y Pólux, Linceo, Periclimeno, Autólico, Butes, Peleo o Nauplio.

El sabio Graves aporta a la narración una aguda mezcla de devoción por los clásicos y de saludable irreverencia que le permite relatar esta gigantesca epopeya desmitificando numerosos aspectos de la historia y de la leyenda de Grecia. Así apunta, por ejemplo, que en realidad los griegos eran unos hoscos pastores que descendieron por oleadas desde las orillas del Danubio hasta las tierras de los refinados pelasgos para imponer sus bárbaras costumbres y creencias, como el culto al Dios del Trueno, en lugar de la fe en la Triple Diosa. Tampoco se corta el maestro a la hora de retratar a estos muy humanos héroes como unos pendencieros y precisos reflejos de sus entrañables dioses.

Luis Pousa

## LA TRADUCCIÓN



NOVELA

### «Las galeras de Normandía»

Ramón Loureiro. Edaf. 296 páginas. 17,5 euros. \*\*\*

## LOS PRÍNCIPES Y LAS MÁSCARAS

Según la leyenda, Siddhartha Gautama era un príncipe del siglo VI anterior a nuestra era que solo conocía diversión y placeres, pero que cuando se encontró con el dolor y el sufrimiento de la vida se convirtió en Buda. En *Las galeras de Normandía*, versión en castellano que el proppio Ramón Loureiro hizo de su novela, las almas se reencarnan sin tregua, como si de la doctrina budista se tratase, en seres vivos de todo género, por lo alto y por lo bajo de la escala conforme al grado de sus culpas, mientras se espera la resurrección, desafiando, de ese modo, a la muerte.

En medio de las reencarnaciones y de la vorágine de las máscaras, ni rurales ni urbanas del todo, ni por completo del pasado ni del presente, las Dos Cabezas del Príncipe Henrique de Caldaloba lanzan un sincronizado escupitajo por cada boca, o quizá por una le salgan sapos y por la otra culebras, indignadas por las imágenes que se reflejan en el espejo que se pasea a lo largo de la tierra de Escandoi.

Imágenes que contrarían a la esquizofrénica criatura imaginaria, sometida a la misma ley que las reales: por encima del hombre, se eleva el sueño del hombre, el mundo al que nunca llegan las galeras de Normandía.

Novela coral, irónica, original, crepuscular y luminosa a un tiempo. Su prosa, fascinante y rítmica como el flujo de las mareas, nos lleva a la contemplación de un océano en el que se incrusta el santuario de Santo Hadrián de Lonxe, castigado por corrientes que propician arrebatos místicos y manifestaciones sobrenaturales.

Nunca podremos dejar de mirar el mar, acompañando al Príncipe de Dos Cabezas y a todo el Bicéfalo Cuerpo, mientras se alejan las negras naves. Mientras los remos de las galeras dibujan en la superficie de las aguas, y en las páginas de esta historia, el camino al mundo de los sueños.

Laura Caveiro